

Instantánea de la Comunidad

El LAUSD adopta una política disciplinaria positiva

POR APRIL GAVIN

Muchos padres de Los Ángeles sospechaban que “[un régimen de] disciplina diferente se aplicaba en los barrios más ricos y que los estudiantes de bajos ingresos se convertían en blanco de suspensión inmediata”, dice Maisie Chin, directora de programa en CADRE, una organización de padres en el sur de Los Ángeles. “Hubo setenta y seis mil estudiantes suspendidos en 2006”, apunta. “¡Eso representa el diez por ciento de la población escolar!”

Así, cuando el Distrito Escolar Unificado de Los Ángeles (LAUSD, según sus iniciales en inglés) anunció en mayo de 2005 que iba a crear una nueva política disciplinaria, los padres de CADRE, junto a otros grupos de la comunidad, se movilizaron para promover una disciplina “humana e integral” que hiciera menos uso de la suspensión [de estudiantes].

La política definitiva, adoptada en el mes de febrero, representó “una enorme victoria”, dice Chin. Como parte de sus postulados llama a:

- La colaboración entre escuelas y padres.
- Un “apoyo positivo para el comportamiento” en función de las necesidades de los estudiantes, con la suspensión como opción sólo en caso de problemas serios.

Recogida de información

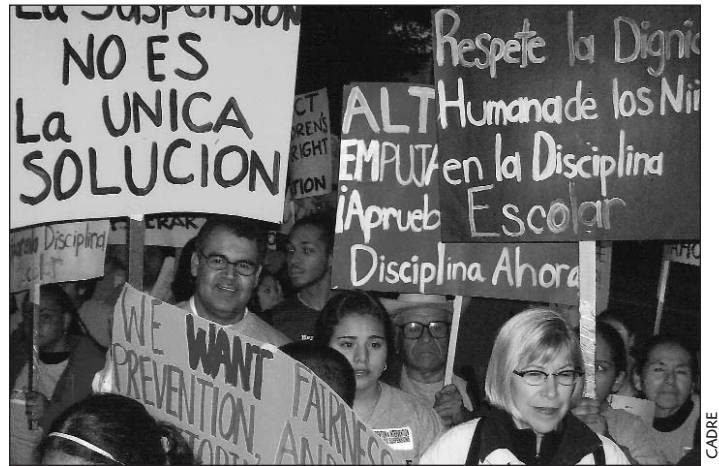
Los grupos de la comunidad solicitaron información sobre “traslados de oportunidad” para estudiantes a diferentes escuelas, los cuales se efectúan generalmente por razones disciplinarias. CADRE también entrevistó a noventa jóvenes que habían abandonado la escuela y a treinta y un padres de éstos. Los miembros de CADRE mantienen que se está suspendiendo a un número demasiado altos de estudiantes por problemas menores, y que estos índices tan elevados de suspensión están vinculados a una alta tasa de abandono escolar.

La implicación de los padres

“Empecé a involucrarme en CADRE para defender a mi hijo”, dice Francesca Reyes. Su hijo de trece años había estado recibiendo terapia del habla en Compton, pero cuando la familia se trasladó a Los Ángeles, cuenta Reyes, “[mi hijo] nunca obtuvo los servicios que necesitaba”. A causa de sus problemas de lenguaje su hijo se frustra fácilmente, explica Reyes, y fue suspendido por pelearse con otro alumno.

Diane Evans también comenzó a participar en CADRE a causa de los problemas disciplinarios de una niña con necesidades especiales. Su segunda hija, dice, “se distrae muy fácilmente, lo cual a veces le acarrea problemas. Lo que ella necesita es estar en una clase más pequeña”.

La nueva política de disciplina hace un llamamiento a las escuelas para que encuentren soluciones que eliminen las causas de los problemas de comportamiento.



Padres y estudiantes se manifiestan a favor de una política de disciplina positiva en una junta del consejo escolar.

Haciéndose oír

En junio de 2006, CADRE organizó una “audiencia para la gente” que contó con la participación de padres, estudiantes y profesores. Los miembros de CADRE también se manifestaron y ofrecieron su testimonio en las reuniones del consejo escolar. Reyes cuenta que expresó ante el consejo escolar que “sentía que su política disciplinaria empujaba a los chicos fuera de la escuela”. La movilización de los padres fue “muy importante” para dar forma a la nueva política de disciplina, dice Héctor Madrigal, director de Servicios al Alumnado del Distrito Escolar Unificado de Los Ángeles. “CADRE fue uno de los grupos con mayor visibilidad, pero muchos padres estaban diciendo lo mismo”.

Uniéndose al proceso

El pasado otoño, tras ser preparados por el personal de CADRE, un grupo de padres trabajó con el sindicato de profesores y un miembro del consejo escolar para ayudar a redactar la nueva política.

Antes de participar, dice Evans, “pensaba que sólo serían los padres los que querrían el cambio. Pero el consejo escolar, miembros de la plantilla, padres y estudiantes querían que se aprobara la resolución”.

Mirando hacia adelante

Con la nueva política “ya no será tan fácil suspender a los chicos, un menor número dejará los estudios y más chicos se graduarán”, dice Evans. “No esperamos cambios de la noche a la mañana”, señala Chin, “pero esta política da a los padres una herramienta que pueden utilizar en sus propias escuelas”. Asimismo, añade, la campaña por la política disciplinaria “mostró a los padres cómo hacer que el distrito escolar escuche, y que puede lograrse”.

CADRE: 323-752 9997